

ECO

de
Fraternidad
Cristiana



Año II

MARZO - ABRIL 1961

Número 8



- El Hombre - - El Espacio - - DIOS -

Estamos viviendo en la época de las grandes conquistas espaciales. Los científicos están surcando el vacío en forma asombrosa; colocando a la humanidad en los umbrales del espacio mismo.

Y hay, ante este gigantesco paso hacia el mundo de los planetas, lugar para una reflexión, que siempre tuvo actualidad, y ahora cobra vigor más intensamente. Estas aventuras, requieren muchos hombres, tiempo, tenacidad, sacrificios, trabajo, y dinero. Por eso cabe la pregunta si gana algo el hombre con estas enormes hazañas.

La conquista del espacio se está realizando, pero... en muchos lugares del mundo, se aumentan los millones de personas que padecen hambre, y hay muchos millones de desposeídos y enfermos sin atención. El hombre está en la puerta de la conquista del espacio, y... ¿para cuándo la conquista de sí mismo? ¿Cuándo comenzar a destruir el hambre, la miseria, el dolor, la enfermedad y la injusticia?

Nada ganan las personas con darse el lujo de conquistar el espacio, si dentro de sus vidas no hay paz que sosiegue sus espíritus.

En realidad la mayoría se olvida que tiene un alma que es inmortal. Sí, la humanidad vive absorta en el descubrimiento

de cosas nuevas; está engañada por las sutilezas del diablo, dando poca importancia a su vida espiritual, creyendo que es fábula un encuentro con el Supremo Hacedor, quien demandará razón de su manera de vivir.

Todo el mundo está perfeccionándose en forma notable, el hombre investiga la materia, en sus más íntimas composiciones, logrando de esa forma el dominio de ella. Pero en ninguna manera le ayuda esto a mejorar su vida espiritual. Por eso, lo que necesita cada persona es investigarse a sí misma, mirar la condición de su corazón, para llegar a descubrir las raíces del mal que tan engañosamente penetran dentro del alma. Esta investigación profunda de nuestra naturaleza nos permite saber lo miserable, lo deplorable de nuestra existencia sin Dios, sin un Salvador.

Lector amigo, reflexiona seriamente este asunto de tu alma, para que comprendas el significado que tiene tu existencia; piensa que estás perdido y que el castigo y la muerte eterna pesan sobre tí a menos que aceptes a Cristo como tu Salvador.

Que Dios te ayude para que llegues a saber qué es la paz y el perdón de Dios, y lo maravilloso que es sentirse salvado eternamente.

El Salvador Resucitado

La unión de nuestro amado Salvador con Dios sólo puede compararse, a su amor, deseo y preocupación por sus discípulos y también por todos los que creen en él hoy día. ¡Cuán maravillosamente les hizo manifiesto su amor en aquellas horas finales antes de que sufriera! y les dijo: "En gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca". (Lucas 22:15). Y luego en San Juan 17:20: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos"; y más adelante en el v.24 nos dice: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo". Cuán preciosas eran entonces, las almas de los hombres para el Salvador resucitado. El había cambiado la gloria que tenía con su Padre en el cielo, por la persecución, el ridículo y finalmente la muerte cruel en la cruz para comprar: "La perla de gran precio", nuestra Salvación (Mateo 13:44). Todo lo que hacía y decía hasta que ascendió a la gloria, era para fortalecer y consolar a sus discípulos, preparándolos para extender el evangelio de la Salvación, y cuán adecuadas son aún hoy para los que esperan su regreso.

Muchos de nosotros estamos caminando aún, como los dos en el camino de Emmaús, permitiendo que los problemas de esta vida nos enceguezcan, no dejándonos ver la gloriosa verdad de que Cristo vive. ¿Qué cosas en las cuales hemos confiado, son lo suficientemente importantes como para impedir que compartamos "el pan de vida", que Cristo partirá para nosotros? ¡Abramos nuestros ojos para verle y conocerle! ¡Qué ardan nuestros corazones dentro de nosotros, mientras él nos habla por el camino! ¡Prediquemos también nosotros las buenas nuevas, que el "Señor verdaderamente ha resucitado"! (Lucas 24:13-35).

¿Qué cambio maravilloso ha obrado en Simón Pedro la muerte y resurrección del Salvador! Se disipó el "mi alma pondré por tí" (Juan 13:37) y en su lugar oímos las humildes palabras: "Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo" (Juan 21:17).

Pedro estaba siendo preparado para recibir el Espíritu que le permitiría alimentar a los corderos del ganado del Salvador. Amados amigos, deseo que experimentéis el mismo renacimiento, del orgullo a la humildad, del servicio propio al servicio ajeno.

El reprende nuestra poca fe, como cuando amonestaba con amor al dudoso Tomás, dando su bendición para todos los que sin haberle visto creerían en él y llegarían a conocerle como: "Señor mío, y Dios mío" (Juan 20:27).

¿Va el Salvador resucitado
caminando a nuestro lado,
y con su palabra nos consuela
siempre; suceda lo que suceda?

El siempre vigilando estará
Listo nuestra fe a recompensar
Y el mensaje desea oírnos dar
¡El Salvador, he aquí está!

Y cuando el fin haya llegado
Y nuestro "día" casi pasado
Al cielo con Jesús iremos
Y bendecidos por la eternidad seremos.

SILENCIO...

Sólo hay que prestar atención para oír la voz del silencio.

En oración, cuando el alma se halla concentrada y en comunicación con su Creador, se puede gozar del ritmo del silencio.

Sólo en silencio se realizan las grandes cosas, las cosas fundamentales.

El cosmos, el universo, vive en silencio eterno. El profundo, el verdadero amor, se expresa, no en las palabras sino en las miradas en silencio.

La íntima y sagrada comprensión de los seres está más allá de las palabras, está en una misma contemplación silenciosa. Pues aún no se conoce ni se conocerá jamás en el lenguaje humano, una palabra, "la palabra" que pueda contener en integridad el amor de Dios. Cristo, en virtud del gran amor con que nos ama, ofrece a las almas en turbulencia, paz y sosiego que hallarán al encontrarse con El, en la más excelsa y silenciosa comunión.

Porque, cuando el hombre escapa de las tinieblas del pecado y sale a la luz de una nueva aurora, puede divisar el rostro luminoso de Aquél que nos amó primero.

Entonces podrá oír en el mundo silencioso de los espacios infinitos. Afinará sutilmente sus dones de percepción y se encontrará con la Vida misma, al deleitarse en las noches estrelladas y en la brisa que pasa a través de las hojas.

En ese recogimiento espiritual, y en esa secreta elevación hacia lo inaccesible, descubrirá la maravilla de las gotas de rocío cayendo imperceptiblemente sobre las

flores, en la noche y aprenderá en la paz y el silencio, un canto de alabanza.

Sólo apartándose de las perversidades del mundo y allegándose a Cristo, comprenderá las revelaciones de la fe y sentirá la protección divina del Altísimo.

Y esa paz misteriosa lo llevará a la sutil percepción sensorial; y de allí pasará casi inconscientemente a la sutileza de la percepción intuitiva.

Cuando el alma recibe la Gracia de la Salvación, se siente libre, porque no nos llamó Dios a servidumbre sino a libertad y justicia.

En esa libertad silenciosa, no tendrá que esconder sus lágrimas ni sus sonrisas y no se sentirá solo porque el universo entero palpitará en él. Dios estará a su lado y le hará dirigir su vista hacia el Calvario y recibirá el perdón de sus culpas; una paz estimulante penetrará en él que le ayudará a sobrellevar las dificultades de esta vida.

El poder de lo Alto se manifestará en su interior con la plenitud del Espíritu Santo, y renacerá su fe con la misma luz y solemnidad con que el alba estival nace de la noche y entonces habrá llegado el sublime instante en que se sentirá invadido de luz, paz y armonía.

Lejos de las corrientes arrastradoras de las aguas contaminadas, encontrará la verdadera razón de la vida; sabrá cuán sutil puede ser su sensibilidad, sabrá cuán poeta, cuán tiernamente poeta puede ser. Porque el hombre es el único ser de la naturaleza, capaz de contemplar, gozar y

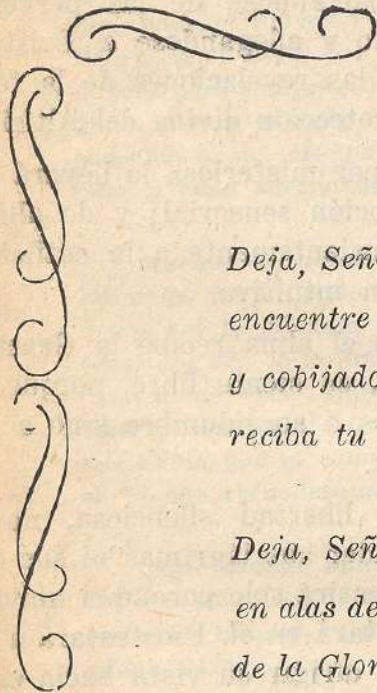
absorber hasta con los poros los misterios de la creación, ya que es parte y espectador de ella.

Oyendo el eco del viento en las grutas de las montañas y el murmullo de un lánguido arroyuelo serpenteando entre piedras de colores, se puede sentir cuánto nos ama nuestro Creador.

Su gracia inefable se revelará y cual silvo apacible derramará la plenitud de Su Espíritu.

Reconciliado con Dios por medio de Jesucristo, apreciará la maravilla del mensaje del Evangelio, llegará al objeto deseado, verá coronadas con éxito las fatigas de toda la vida y dará gracias a Dios con tanta mayor efusión cuanto menos hicieron los hombres por secundarle.

Y los ángeles llevarán la noticia por los aires, matizando melodías victoriosas de la Gracia, que da vida, pregonando siempre el gozo, el amor y la virtud.

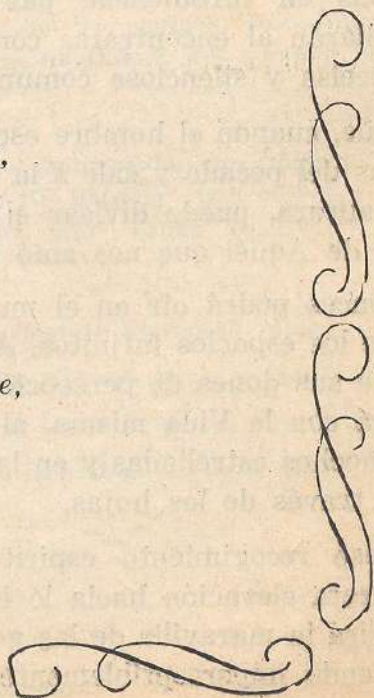


*Deja, Señor, que en Tu silencio santo
encuentre yo la vida y el perdón,
y cobijado con Tu tibio manto
reciba tu preciado galardón.*

*Deja, Señor, que llegue a Tí mi canto
en alas del silencio y el pendón,
de la Gloria ascienda y el encanto
contemple de Tu luz y bendición.*

*Deja, que sienta el fuego puro
de la fuerza, el vigor y la salud,
que Tu Gracia divina circunde*

*el camino que he de seguir
y en Tu senda preciosa inefable,
pueda siempre contigo vivir.*





VILLA POSSE, Mariano Acosta

Las reuniones de los días domingos se efectúan con el siguiente horario:

Escuela Dominical: 9.30 a 10.30 horas.

Culto de adoración: 17 a 18 horas.

JOSE LEON SUAREZ

El horario de las reuniones dominicales es:

Culto de adoración: 16 a 17 horas.

Escuela Dominical: 10 a 11.15 horas.

SOCIALES

NACIMIENTOS

Quilmes, 5-4-61. — La nenita Ana Alicia alegra con su llegada el hogar de los esposos Andrés Diel-Catalina Holik.

José L. Suárez, 21-4-61. — Hace las delicias de los esposos Domingo N. Roldán-Alicia E. Gutwein el bebé Daniel Anibal.

BAUTISMO EN BRASIL

Cachoeira. — En la iglesia ubicada en este pueblo, el domingo 19 de febrero ppdo., se realizó el bautismo de 5 personas, cuyos nombres son: Henrique y Elisabetha Volweiter, Andrés Stozzer y su esposa Katharina, y además, Katharina Stook.

La ceremonia fue realizada por el obispo Federico Michel; y corresponde señalar asimismo, que estuvieron presentes en la oportunidad, los obispos Gaios Braun, Antón Betz, los hermanos Peter Fibison, Geo Pavkov y su esposa Elena, todos ellos de EE. UU. y, además, el obispo Henry Stutz de Suiza. Siendo esto, ocasión para recoger ricas bendiciones espirituales.

SANTA ISABEL, Mariano Acosta

En este barrio, el domingo 2 de abril del corriente fue inaugurado el nuevo templo de la Iglesia Nazarena Apostólica Cristiana; donde las bendiciones del Señor ya se dejan vislumbrar en los que concurren a las reuniones que se realizan todos los domingos en el horario siguiente:

Culto de adoración: 19.30 a 20.30 horas.

Escuela Dominical: 11.30 a 12.30 horas.



El nuevo templo ubicado en Santa Isabel, M. Acosta, Bs. As.

El Porqué de Tantos Idiomas

Desde el principio, uno de los propósitos de Dios fue que el hombre poblara la tierra. Prueba de esto son las palabras dichas a Adán y Eva: "...y los bendijo Dios y díjoles: Fructificad y multiplicad y henchid la tierra y sojuzgadla..." (Génesis 1: 28).

Cuando la maldad de los hombres llevó a Dios a exterminarlos por medio del diluvio, del cual se salvaron solamente Noé y sus familiares; Dios se dirige a ellos con el mismo mandato que revela con claridad meridiana el designio divino "...y dijo Dios a Noé y a sus hijos: Fructificad y multiplicad y henchid la tierra" (Génesis 9: 1).

Después del diluvio, los hombres rápidamente se multiplicaron y la tendencia humana de oponerse a lo divino se pone de manifiesto inmediatamente.

En el capítulo 11 del libro del Génesis está relatado el acontecimiento que dio origen a los diferentes idiomas, conocido con el nombre de "la Torre de Babel".

...Siendo las gentes de un mismo lenguaje, partieron del oriente rumbo a otras tierras y al llegar en tierra de Sinar, cedieron a la tentación de quedarse allí y radicarse todos juntos en ese lugar.

Conociendo el propósito de Dios que era que se esparcieran por toda la tierra.

Desobedeciendo la orden divina, propusieron edificar una ciudad en la cual vivir y además, una torre, (algo así como el conocido obelisco) "cuya cúspide llegue al cielo".

Podemos leer en Deuteronomio 1: 28, lo que nos dice que: Esta torre tenía por objeto guiar a los que se alejaban demasiado del lugar a fin de que pudieran volver y no perder contacto con los demás.

La expresión "llegue al cielo" es un modismo oriental que significa: muy alto. Ellos mismos, al ver un edificio o una muralla muy alta, acostumbraban decir que "llega hasta el cielo".

Podemos leer en Deuteronomio 1: 28, lo que dice al respecto: "...¿Adónde subimos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestro corazón, diciendo: Es-

te pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y murallas hasta el cielo; y también vimos allí hijos de gigantes".

En Deuteronomio 9: 1, encontramos otra expresión semejante: "...Oye, Israel: tú estás hoy para pasar el Jordán, para entrar a poseer gentes más numerosas y más fuertes que tú, y ciudades grandes y encastilladas hasta el cielo".

Nosotros mismos tenemos dichos parecidos, al llamar, por ejemplo, rascacielos, a los grandes edificios.

Por lo expuesto, no queda lugar a dudas, respecto a la expresión "cuya cúspide llegue al cielo".

En el versículo 4, muestra el verdadero motivo, por el cual quisieron construir la torre, dice la escritura: "...por si fuésemos esparcidos sobre la faz de toda la tierra".

Al ver Dios que estaban decididos y que nada los refrenaría de lo que habían pensado hacer, confundió su lenguaje, lo que dio origen a los diversos idiomas, ya que:

Dicha confusión tenía por objeto que la determinación de Dios se cumpliera; lo prueban los versículos 8 y 9 del cap. 11. "Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de la tierra y dejaron de edificar la ciudad".

Por esto fue llamada "Babel", porque allí confundió Jehová el lenguaje de todas las gentes y los esparció por sobre la faz de la tierra.

ECO de fraternidad Cristiana

calle Roca 460 - José L. Suárez, F.C.B.M.
Buenos Aires, República Argentina
Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana

Suscripción anual \$ 30.—
Número suelto „ 5.—

Director Esteban Gava
Redactor Luis Vogel
Administrador Horacio Roldán
Secretario Bruno Rizzi
Suscripciones Miguel Gutwein

Reg. Prop. Intelectual 655829